

Algo más sobre la Canción de Martín Bañez

Debemos gratitud a D. Pascual de Gayangos, sabio director que fué de la Real Academia de la Historia, por haber dispuesto la publicación de las Memorias de Garibay, impresas el año 1854 formando el tomo VII del «Memorial Histórico Español», y aún por haber puesto particular y personalísimo esmero en la fiel transcripción de las poesías euskaras contenidas en esta obra. Pero el señor Gayangos, consumado arabista, ignoraba el vascuence, y donde Garibay escribió «iraxegui», leyó erróneamente «iraxegura». Esta equivocación, escapada a su penetración perspicaz, trajo como derivación la traducción o transcripción «iratx-egurra», igualmente viciosa, en que incidimos los que nos reputamos vascos. D. Manuel de Lecuona, con autoridad magistral, restablece el texto primitivo; pero se lanza a enmendarlo dándole otra pronunciación de la que el texto ofrece, con la permutación de la «g» en «k». Y además se queda corto en la rectificación, pues, una vez puesto a leer la reproducción fac-simile del manuscrito garibayesco, debió fijarse en que el segundo verso no dice «berean bezala» sino «berean berala», que varía bastante su significación y realza su expresión conmovedora. Cuando escribí yo mi estudio sobre este cantar tan interesante, no había aún recibido la fotografía del texto original, que tenía encargada a Madrid y que tardaron mucho en servirme por dificultades burocráticas. En cuanto llegó a mis manos la fotografía, ví palpablemente los errores padecidos; pero ya era tarde. Hoy me cumple publicar íntegra la versión verdadera y su texto original, que deben ser así:

«Oñetako lur au jabil't ikara,
Lau aragiok berean berala,
Martin Bañez Ibarretan il dala.
Artuko dot eskubatean gezia,
Bestean suzi iraxegia,
Erreko dot Aramayo guztia.»

«Esta tierra de los pies ándame temblando,
Las cuatro carnes en el mismo pronto,
Que ha muerto Martín Báñez en Ibarreta.
Tomaré en una mano el dardo,
En la otra la tea encendida,
Quemaré a toda Aramayona.»

Debo advertir en honor a la fidelidad paleográfica del señor Gayangos, que al copiar el segundo verso puso «verean verala» y no «bezala», como hemos hecho los vascófilos. Y aún tuvo la precaución de someter su copia al examen de persona entendida en el idioma, que hizo la corrección de erratas de otros versos insertos en la obra y no paró mientes en las de esta Canción.

Juan Carlos de GUERRA

Mondragón, 16 de Junio de 1928.